

EXPTE . 13-  
05421835-9 RIVAS  
CARLOS ALBERTO  
EN J. 46604/15  
RIVAS CARLOS A.  
C/DOLORES OLGA  
ORTEGA P/DIVORCIO  
S/ ACCIÓN  
AUTÓNOMA DE  
REVISIÓN DE COSA  
JUZGADA”

SALA PRIMERA

Excma. SUPREMA CORTE:

I.- Previo a evacuar la vista conferida a fs. 9, se impone realizar precisiones generales sobre el rechazo *in limine* de las demandas; y particulares acerca de la desestimación por improponibilidad de éstas y de las demandas que contienen pretensiones declarativas de inconstitucionalidad, directas, concretas, principales o autónomas (Cfr. Sagüés, Néstor P., “Compendio de derecho procesal constitucional”, pp. 51/52 y concordantes).

II.- La presentación de la demanda impone al juez el deber de proveer (Art. 2 inc. 1 a) del C.P.C.C.T. Vid. cfr. Alvarado Velloso, Adolfo, “Lecciones de Derecho Procesal”, p. 168), sea imprimiéndole trámite, dándole curso y admitiendo su sustanciación, o rechazándola de plano o de inmediato en el vestíbulo del proceso (*in limine litis*), repulsa que puede fundarse en aspectos formales como sustanciales (Cfr. Maurino, Alberto Luis, “Demanda civil”, p. 132), que satisface el principio de eficacia –el resultado útil de la jurisdicción– (Cfr. Masciotra, Mario, “Poderes-deberes del juez en el proceso civil”, p. 141), y que puede darse porque la demanda: 1) No se ajusta a los recaudos de admisibilidad formales (Artículo 157 del C.P.C.C.T.

V. cfr. Palacio, Lino, "Derecho procesal civil", t. IV, pp. 281, 295 y 297), o porque no concurren en ella los presupuestos procesales o requisitos de procedibilidad de la pretensión (admisibilidad extrínseca) (Cfr. Carli, Carlo, "La demanda civil", p. 116); y 2) es improponible, esto es desde su proposición se manifiesta, inequívoca como sustancialmente, improcedente e inatendible (Cfr. De Midón, Gladis, "Lecciones de Derecho Procesal Civil", pp. 294/295), lo que de conformidad al artículo 159 del C.P.C.C.T., permite a los tribunales rechazarlas, previa vista al Ministerio Público Fiscal. Tal improponibilidad puede ser objetiva y/o subjetiva, debiendo ser notoria o manifiesta, como se dijo, esto es evidente, patente, aflorando sin más y revelándose al cabo de una verificación liminar (Cfr. Morello, Augusto y Roberto Berizonce, "Improponibilidad objetiva de la demanda", en J.A. 1.981-III, p. 789).

La improponibilidad subjetiva es por evidencia de falta de legitimación o interés, elementos de la pretensión que el juez puede examinar al inicio de la *litis* o en la sentencia (Cfr. Fairén Guillén, Víctor, "Estudios de Derecho Procesal", p. 229).

En cambio, la demanda objetivamente improponible es aquella que no reúne las condiciones mínimas de procedencia sustancial, estándose en presencia de una exteriorización de una acción carente de utilidad jurídica y práctica, y que se sabe *ab origine* que no tendrá éxito, no llegará a buen puerto, y no prosperará al momento de dictarse sentencia, porque el objeto de la pretensión es ilícito, inmoral o contrario a las buenas costumbres, o porque los hechos en que se funda la pretensión, constitutivos de la causa petendi, no son idóneos o aptos para obtener una favorable decisión de mérito (Cfr. De la Rúa, Fernando, "Rechazo in limine de la demanda", en Arazi, Roland (Coordinador), "Derecho procesal en vísperas del siglo XXI. Temas actuales en memoria de los profesores Isidoro Eisner y Joaquín Alí Salgado", pp. 150, 152 y 161). En esta improponibilidad, el órgano jurisdiccional se encuentra absolutamente imposibilitado para juzgar la pretensión –defecto absoluto en la facultad

de juzgar (Cfr. Peyrano, Jorge W., “La improponibilidad objetiva de la pretensión y los derechos eunucos”, en J.A. 1.981-III, p. 794)-, y tiene que repelerla *ab initio*, por el deber que le incumbe de velar por el cumplimiento de los principios de economía procesal y de autoridad (Cfr. Peyrano, Jorge, “El proceso atípico”, pp. 66 y 69, 70).

III.- En el caso de autos el presentante denuncia un error esencial contenido en la sentencia de divorcio dictada oportunamente, al haberse consignado como fecha de disolución del vínculo matrimonial el de presentación de la demanda, aunque de la abundante prueba incorporada surge que los ex cónyuges habían dejado de convivir muchos añosw antes, a tal punto que el actor tuvo una hija con su actual cónyuge (a partir del mattrimonio contraído en 2018) en agosto de 1981; siendo atendible su planteo de revisión de la fecha consignada en la sentencia de divorcio dictada oportunamente..

VI.- A mérito de lo expuesto y a la luz de los artículos 46, inciso I- 1) y 4), y 159 del C.P.C.C.T., se considera que existe razones suficientes como para que V.E. abra la vía recursiva extraordinaria a la que ocurrido el accionante y en su oporttunidad y de conformidad con la prueba que se produzca en el subexámene remedie el error esencial que se habría consignado en la sentencia de divorcio del presentante con su ex cónyuge Dolores Olga Ortega.

DESPACHO, 13 de noviembre de 2020.-



Dr. HECTOR FRAGAPANE  
Fiscal Adjunto Civil  
Procuración General